

EXTRAÑO FENOMENO METEOROLOGICO

Pudo percibirse en todo el territorio nacional perfectamente.

Se supone que el epicentro está en Madrid.

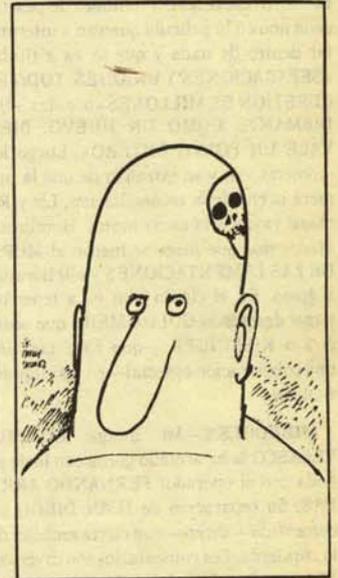
Hacia las siete de la tarde del último domingo un extraño fenómeno meteorológico sorprendió el apacible bienestar de la tarde domingue-
ra. El hecho duró varios minutos y alarmó, como es natural, a todos los españoles. La cosa comenzó como con un crujir de fauces; después se oyó como el llanto de un niño semi-dormido y que fue en aumento hasta transformarse en una especie de aullido fenomenal. A partir de ese cénit sonoro, el grito —si así puede llamarse a esa especie de terrorífico lamento— fue disminuyendo hasta extinguirse del todo minutos más tarde. El público, alarmado, se lanzó a la calle sin comprender tan extraño fenómeno, cuyo epicentro

está situado, según informan los expertos, en Madrid.

ULTIMA HORA

ACLARADO EL MISTERIO METEOROLOGICO DEL PASADO DOMINGO

Ya podemos todos volver a sestear tranquilos. El tremendo efecto sonoro que se oyó el otro día ha sido explicado por el Instituto Meteorológico Nacional. Se trata simplemente de un fenomenal bostezo que sacudió a nuestra patria el otro día, gracias a Dios sin que se produjesen desgracias materiales ni personales. De todas formas, se piensan tomar las medidas pertinentes para impedir que vuelva a repetirse, para evitar la consiguiente alarma de los responsables. ■ GENOVEVO DE LA O.



NOTICIAS Y SUCESOS DE ULTIMA HORA

Cae desde un décimo piso y resulta ilesa la ley de la gravedad.

Multado con 100.000 pesetas por exceso de velocidad política.

Se queda embarazada inexplicablemente cuando presenciaba con su novio la proyección de la película «El exorcista». La empresa exhibidora no se hace responsable.

Mantenia relaciones incestuosas con una alpargata. Al parecer, ignoraba que fuese su hermana.

Se come un filete de ternera de primera por una apuesta.

Le aparece una pustula en la cara y cristianamente pone la otra mejilla.

Muere devorada mientras dormía por una manada salvaje de niños de pecho asilvestrados.

Se desnuda en la vía pública y es abuchead por fea.

Vende un hijo por 600 pesetas y es detenida por no dar el niño el peso reglamentario.

Huelga de esperanzas caídas.

Intoxicado por tragarse un telediarlo en malas condiciones.

Muere de inanición, y al hacerle la autopsia tenía guardadas veinte monedas de oro en el duodeno.